

la topiaria revisitada

revisited topiary

En una de las novelas de Evelyn Vaughan, *Brideshead revisited*, el capitán Charles Ryder regresaba durante la guerra a la mansión Brideshead, convertida en campamento militar. Allí rememoraba sus años de juventud y los indolentes días estivales pasados en Brideshead, con su amigo Sebastian Flyte y su familia. La novela, adaptada para la televisión en los años 80 por la BBC fue rodada en Castle Howard, Yorkshire, uno de los primeros ejemplos de jardines paisajistas, creado en Inglaterra entre 1700 y 1750, en él formalidad y naturaleza se funden armónicamente en el parterre principal diseñado por Vanbrugh. Unas enormes piezas cúbicas de tejo recortado, situadas sobre un gran tapiz de césped en un primer plano respecto de la mansión, dan paso continuado a un paisaje encintado con grandes bosques, lagos serpentinales y templos y puentes de inspiración clásica. Castle Howard es, pues, un buen ejemplo que permite visitar el arte topiario, su historia y su futuro.

El pasado de la topiaria

Ars topiaria era la forma como los romanos definían lo que hoy entendemos como el recorte de árboles y arbustos con el objetivo de conseguir formas ornamentales y, si bien fueron ellos los primeros en dejar referencias escritas y arqueológicas sobre el recorte de las plantas, su origen debe buscarse en culturas anteriores y algo más alejadas geográficamente.

Los griegos conducidos por Alejandro Magno conquistaron nuevos territorios en la zona del Próximo Oriente, donde quedaron maravillados por los jardines persas, formados por setos de arrayán recortados combinados con plátanos, cipreses y pinos. También la refinada cultura egipcia les mostró la importancia que se daba a la jardinería, donde a menudo se recordaba a los jardineros con esculturas o en tumbas: como mues-

antoni falcón / consultor verde

tra una de las tumbas más bellas de Tebas es la del jardinero Senufer.

Cuando los romanos se lanzaron a la conquista del mundo mediterráneo conocido, incorporaron los conocimientos científicos y culturales de las civilizaciones que iban anexionando a su imperio. Los romanos demostraron ser unos magníficos estrategas culturales adoptando ideas de otros, mejorándolas y "vendiéndolas" como si fueran de su exclusiva propiedad. Así ocurrió también con la topiaria y el recorte de las plantas, que aplicaron extensamente en los dos tipos de jardines que crearon: los jardines de las casas pompeyanas y los de las suntuosas villas suburbanas.

Unas de las primeras referencias escritas sobre las plantas recortadas se encuentran en los escritos de Plinio el Viejo, en la segunda mitad del siglo I d.c. En su libro *Historia Natural*, Plinio trata sobre el ciprés y la posibilidad de reducir o transformar su silueta y atribuye la invención de la topiaria al amigo personal de emperador Augusto, Cnaeus Mattius, poeta y fabulista. Sin embargo, probablemente la fuente clásica más importante y, sobre todo, más influyente para la composición de jardines de la posteridad, son las famosas epístolas de Plinio el Joven, sobrino del anterior, en las que el autor describe dos villas suburbanas de su propiedad: una ubicada en Ostia, puerto de Roma, con un jardín formado por setos recortados de boj y romero y especialmente otra, la villa de Tusculum, cercana a los montes Túsculos, cuyo jardín describe de manera minuciosa.

Una terraza rodeada de setos de boj se ubicaba junto a la mansión y desde allí se extendía una pendiente de césped plantada con animales enfrentados recortados en boj y otras decoraciones realizadas también en planta,

como por ejemplo la escritura del nombre de propietario del jardín y también el del jardinero. A diferencia de Egipto, los jardineros en Roma no eran hombres libres sino esclavos y recibían el nombre de *topiarius*. Compositivamente, el jardín se estructuraba pues, a partir de una primera parte formal, para trabajarlo de manera más libre, a medida que se abría al entorno y al paisaje. No hay que olvidar que las lujosas villas romanas se ubicaban en suaves colinas orientadas al sur, siguiendo las indicaciones marcadas por Vitrubio en su obra *De Arquitectura* del siglo I a.c.

Con la caída del Imperio romano, los tiempos se volvieron difíciles en el Mediterráneo occidental, social y económicamente y la topiaria, elemento de lujo, entró en un periodo de olvido. Solamente se mantuvo en la parte más oriental de este Mediterráneo, donde el Imperio Bizantino, heredero del romano, continuó con el lujo y refinamiento. Los parques de Constantinopla estaban llenos de elementos de topiaria como se refleja en los mosaicos decorativos de esta ciudad.

El periodo medieval en la Europa Occidental, con estructuras económicas muy débiles y la vida recluida en monasterios y castillos, supuso el abandono temporal de los jardines como elemento de lujo y su existencia se limitaba al cultivo de plantas productivas para la vida del momento: hortalizas, plantas medicinales y culinarias, flores y árboles frutales. Es en ellos donde, en cierta manera, quedó latente la semilla de la topiaria: en la formación de sus ramas en espalderas, para aumentar la superficie de producción. También se mantuvo en los pequeños parterres que rodeaban las parcelas en las que se cultivaban las plantas productivas, setos que con su regularidad contribuían a ordenar el espacio.

El Renacimiento de la topiaria

La llegada del Renacimiento en el siglo XV significó el resurgir con fuerza del arte de los jardines, como lo fue también de las demás manifestaciones artísticas. Y en lo que se

refiere a jardines, lo hizo de una manera virulenta, con la misma fuerza con la que retoñan los árboles. El Renacimiento significará un redescubrimiento de los gustos estéticos del mundo clásico y del arte del recorte. En 1459, el arquitecto Alberti puso en práctica en la Villa de Quarcchi los caminos bordeados de boj y algunos elementos recortados en



In one of Evelyn Vaugh's novels, *Brideshead revisited*, captain Charles Ryder came back during war to Brideshead's mansion, turned into a military camp. There, he remembered his youth years and the lazy summer days he spent in Brideshead, with his friend Sebastian Flyte and his family. The novel, adapted for television by the BBC in the 80's, was shoot in Castle Howard, Yorkshire, one of the first examples of landscape architecture gardens, created in England between 1700 and 1750. In it, formality and nature are harmonically melted on the main flower bed designed by Vanbrugh. Big cubic pieces with cut yew tree, placed over a large grass tapestry on a first shoot according to the mansion, work as the entrance of a landscape with large forests, winding lakes and temples and bridges with a classic inspiration. Castle Howard is a good example that allows us to revisit the topiary art, its history and its future.

Topiary's past

Ars topiaria was the way Romans would define what we understand today as trees and

topiaria, a la manera de los jardines clásicos inspirado directamente por las descripciones de Plinio el Joven.

Los jardines del renacimiento italiano comparten también con Roma la doble distribución de las piezas de topiaria situadas en las zonas más cercanas a la villa dejando, con vistas abiertas a los entornos más natura-

riary and the plants' cutting; they used it in the two kinds of gardens they created: gardens from the Pompeian houses and the ones from the magnificent suburban villas.

One of the first written references about cut out plants is found on Plinio the Old's documents, on the second half of the 1st Century A.C. In his book *Natural History*, Plinio talks about the cypress and the possibility of reducing or changing its silhouette and attributes the topiary's invention to a personal friend of the emperor Augusto, Cnaius Mattius, poet and fable teller. Nevertheless, probably the most important classic source and, most influent for the later gardening compositions, were Plinio the Young epistles, nephew of the former. The author describes two suburban villas of his own: one placed in Ostia, Roma's port, with a garden formed by cut out hedges with box and rosemary and specially another one, Tusculum's villa, close to the Tusculum woodland, which garden describes with a lot of detail.

A terrace surrounded by box hedges was placed next to the mansion and from there, there is a grass slope planted with animals cut out in box and placed face to face and some other silver decorations, like the writing of the garden owner's name and the gardener's as well. Unlike Egypt, Roman gardeners were not free men, but slaves and had the name of *topiarius*. Looking at the composition, the garden was structured, from a first formal part, in a way to be worked freely, as it opens itself to the environment and the landscape. We do not have to forget that the luxurious Roman villas were placed on a gradual hill oriented to



les. De nuevo, el paisaje, en este caso las vistas a las ciudades y a las obras de los grandes artistas renacentistas, constituye un fondo de escenario.

La popularidad de la topiaria en el Renacimiento quedó también recogida en la literatura de la época. Francesco Colonna en su libro el Sueño de Polifilo describía jardines imaginarios llenos de elementos recortados, que iban desde el más sencillo dibujo hasta el elemento más fantástico. Las plantas utilizadas eran sobre todo el ciprés, el arrayán, el tejo, el boj y también laureles y enebros. Colonna

the South, following the indications marked by Vitruvio in his work From Architecture from the 1st Century B.C.

With the Roman Empire's fall, times turned to be hard in the occidental Mediterraneo. The topiary, a luxury element, felt into obscurity social and economically. It remained only on the most oriental part of the East Mediterranean, where the Byzantine Empire, the heir of the Roman Empire, continued with the luxury and refinement. Constantinople's parks were full of topiary elements, like the decorative mosaics of the city, show.

The medieval period in Occidental Europe, with weak economic structures and life inside monasteries and castles, meant the temporal leave of the gardens as a luxurious element and its existence was limited to

the cultivation of productive plants for the current time: vegetables, medicinal and cooking plants, flowers and fruit trees. Is in those ones where, in a certain way, the topiary seed remained latent: in the branches formation in trellis in order to increase the production surface. It remained as well in the small flower beds that surrounded the plots, in which the productive plants were cultivated, hedges that with their regularity contributed to order the space.

Topiary Rebirth

The arrival of the Renaissance on the 15th Century meant the revival of the gardening art, as well as all the artistic signs. And according to gardens, it came back in a virulent way, with the same strength with which trees sprout. The Renaissance would mean a rediscovering of the aesthetic taste for the classic world

and the cutting art. In 1459, the architect Alberti tried in Quaracchi Villa the paths bordered by box and some cut elements in topiary, in the way the classic gardens inspired directly by Plinio the Young's descriptions.

The Italian Renaissance gardens share with Rome the double distribution of the topiary pieces placed in the areas next to the villa with open views to the natural environment. Again, the landscape and in this case the views to the cities and the works of the great Renaissance artists, constitutes the background.

The topiary popularity in the Renaissance was collected as well in the literature of the epoch. Francesco Colonna in his most simple book Polifilo's Dream described imaginary gardens full of cut elements, which went from the simplest

añadió además a estos jardines imaginarios, una nueva estructura que, a partir de este momento, se popularizó en todos los jardines de prestigio: el laberinto vegetal.

El uso de la topiaria en el Barroco tuvo lugar gracias al constante trasvase de artistas italianos que recabaron en Francia tras la guerra de los Cien años. La monarquía, en un claro interés de enardecer el orgullo nacional destrozado después de tantos años de guerra, contrató artistas italianos para que embellecieran los palacios del país con sus bellos jardines. Leonardo da Vinci fue uno de los creadores que enseñaron la topiaria a los franceses, los cuales supieron elevarla al máximo con la creación de los parterres de broderie -historiados parterres situados cerca de palacio para poder ser observados desde una cierta altura- que tomaban prestados los dibujos y los arabescos de los patrones de bordados y encaje de bolillos. En los jardines racionalistas franceses no sólo se recortaban los parterres sino también las demás escalas de vegetación: así, arbustos y árboles se recortaban en formas iguales aunque de tamaño distinto para acentuar fugas y perspectivas.

La decadencia de la topiaria

Los jardines, como todas las demás artes, están sujetos a las modas dictadas por la sociedad del momento. En Inglaterra a finales del siglo XVII y principios del XVIII surgió la corriente de retorno a la naturaleza y a la esencia de la vida silvestre, a la, en definitiva, sublimación de la naturaleza. Surgirá en pintura y jardinería el estilo paisajista -equiparable al romanticismo musical o literario- que rechazará todo artificio y negará la línea recta. El esplendor barroco de la topiaria había llegado a su fin; el uso del recorte de plantas quedó relegado, como hemos visto en Castle Howard en las terrazas anexas a las edificaciones.

La topiaria hoy

Los grandes estilos en jardinería desaparecieron con el paisajismo para dejar paso a tendencias artísti-



cas de muy distinta factura en las que cobra más interés el autor que no tanto el estilo. Los grandes nombres en jardinería del siglo XX - Forestier, Nicolàs Rubió i Tudurí, Thomas Church, Rusell Page, Geoffrey Jellicoe, Marta Schwartz, Fernando Caruncho... - artistas con estilos muy personales y variados han usado la topiaria como base de sus obras. No obstante, pocas veces lo hacen de manera global, sino a menudo combinada con composiciones más asilvestradas. Un buen ejemplo de la armonía en la que conviven ambos tratamientos vegetales es el Festival de Jardins de Chaumont Sur Loire en el que, desde 1992, paisajistas de renombre internacional ejecutan sus obras dentro de parcelas limitadas por setos que reproducen la hoja de *Liriodendron tulipifera*, creación ésta del paisajista Jacques Wirtz.

Las plantas de la topiaria

Obviamente no todas las plantas del mundo vegetal son válidas para ser utilizadas como plantas de recorte. En general, como hemos visto en el recorrido por la topiaria del pasado, suelen utilizarse árboles pero básicamente arbustos, de hoja pequeña, de fuerte ramificación y en la mayoría de las ocasiones, de follaje persistente porque es éste el que da fuerza a la es-

draw to the most fantastic element. The plants used were cypress, myrtle, yew tree, box, laurel and juniper. Colonna added to these imaginary gardens, a new structure that from that moment on, was really popular in all the prestigious gardens: the vegetal labyrinth.

The topiary was used in the Baroque because of the continuous interchange of Italian artists that went to France after the Hundred Years' War. The monarchy, with the interest of arousing the national pride that was smashed after so many years of war, hired Italian artists to embellish the palaces of the country with their beautiful gardens. Leonardo da Vinci was one of the creators that showed the topiary to the French, and they knew how to take it to the maximum with the creations of the broderie flower bed - elaborated flower beds placed near to the palace in order to be seen from a certain height - that borrowed the drawings and the arabesques from the embroidery and the lace-making templates. In the French rationalist gardens not only the flower beds were cut, but the rest of the vegetation: thus, bushes and trees were cut with the same shapes but with different sizes in order to stress perspectives.



The topiary decadence

The gardens, as all the arts, are subjected to the trends of the moment. At the end of the 17th Century and at the beginning of the 18th Century, a return to the nature and the wild life essence, this is, to the nature sublimation, took place in England. The landscaping style will emerge in painting and gardening - comparable to musical or literary Romanticism - that will reject artifice and will deny the straight line. The topiary Baroque splendour came to an end; the use of the plants cutting was left behind, like we saw in Castle Howard in the terraces next to the edifications.

Topiary nowadays

The great gardening styles disappeared in favour of very different artistic tendencies in which the author is more interesting than the style. The known names in gardening of the 20th Century - Forestier, Nicolàs Rubió i Tudurí, Thomas Church, Rusell Page, Geoffrey Jellicoe, Marta Schwartz, Fernando Caruncho... - artists with really personal and different styles have used the topiary as a base for their works. Nevertheless, they do not do it in a global way very often, but combined with wild compositions. A good example of the harmony in which both vegetal treatments is the Chaumont Sur Loire Gardens Festival in which, from 1992, internationally known architecture landscapes execute their works inside the plots limited by hedges that produce the leaf *Liriodendron tulipifera*, created by the architecture landscape Jacques Wirtz.

Topiary plants

Obviously, not all the plants of the vegetal world can be used as cutting plants. Generally, like we have seen on the topiary's past, trees can be used but mainly bushes are used, with small leaves, strong roots and most of the times, persistent foliage that gives the strength to the figurative structure. Maybe only if we are dealing with big size hedges, the compositions with deciduous plants like beech, limes or *Carpinus betulus* work thanks to the beauty of their branches structure.

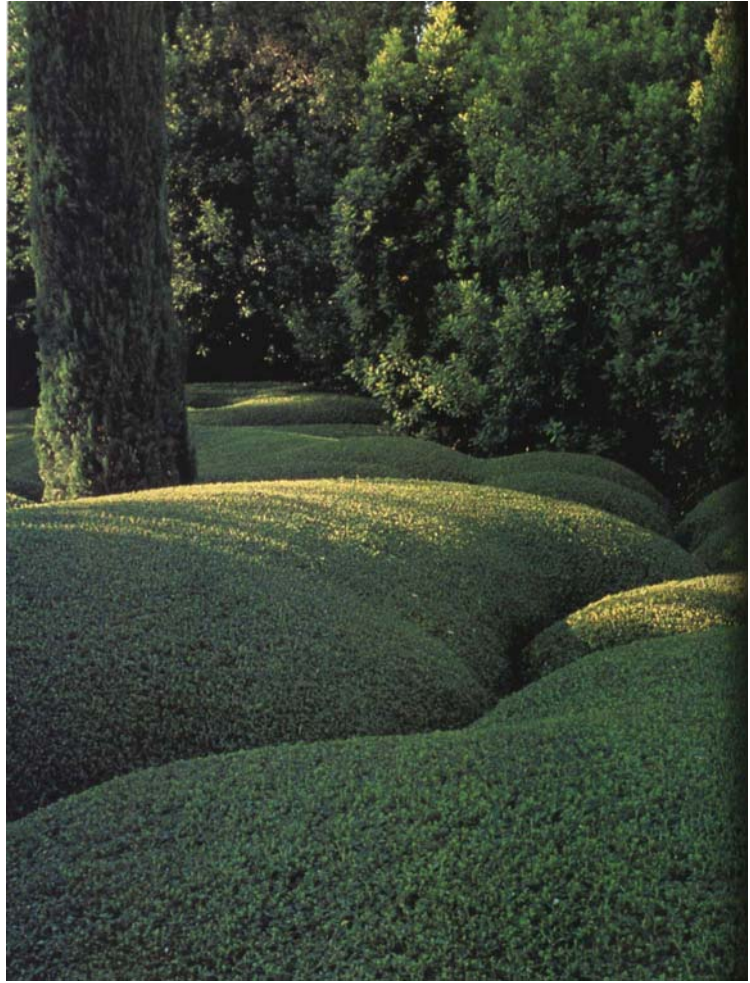
The plants growing on trellis are a different thing. The plants growing on trellis became important, like we have seen, in the medieval time, although the grapevine grow on pergolas existed since the Egyptian gardens and they added rhythm and strength to the composition. The use of plants on trellis is an option that allows to grow without occupying too much space and that is nowadays a rising value in small gardens and cities with urban density. That is the reason why the most developed plants producers of Europe are developing production lines of trees grown in regular supports. The species are also expanding and it is not strange nowadays to see narrow hedges of olive trees grown in trellis.

To put an end to the topiary, an advice. In the classic topiary and especially in exempt compositions, very few times the chromatic combination works. They seem to have kitsch connotations.

estructura figurada. Quizás únicamente en el caso de setos de grandes dimensiones funcionan las composiciones con plantas caducifolias como hayas, tilos o *Carpinus betulus* gracias a la belleza de su estructura de ramaje.

Caso aparte son las plantas cultivadas en espaldera. El cultivo de plantas en espaldera cobró fuerza, como hemos visto, en la época medieval, aunque ya desde los jardines egipcios existía el cultivo de vid en pérgolas que añadían ritmo y fuerza a la composición. El uso de plantas montadas sobre espalderas es un recurso que permite vegetar sin ocupar demasiado espacio y esto es hoy un valor en alza en jardines pequeños y ciudades de gran densidad urbanística. Por ello los productores de planta más avanzados de Europa están desarrollando líneas de producción de árboles cultivados en soportes regulares. También las especies van ampliándose y hoy no resulta extraño ver estrechos setos de olivos cultivados en espaldera.

Para terminar, un consejo. En la topiaria clásica, y especialmente en composiciones exentas, pocas veces funcionan las combinaciones cromáticas. Suelen tener un cierto aire kitsch.



Especies tradicionales de topiaria

Topiary's traditional

árboles trees

Carpinus betulus
Taxus baccata
Tilia Sp.
Acer campestre
Malus sp.
Cupressus sempervirens

arbustos bushes

Ilex aquifolius
Buxus sempervirens
Myrtus communis
Euvonymus japonicus
Laurus nobilis
Pittosporum tobira

Especies adecuadas para climas mediterráneos y continentales no extremos

Adequate species for no extreme mediterranean and continental climate

Quercus ilex
Olea europaea
Photinia glabra
Crataegus laevigata 'Carrierei'
Crataegus laevigata 'Paul Scarlet'
Magnolia grandiflora 'Gallisoniensis'
Ficus sp*
Ligustrum lucidum

Lonicera pileata
Escallonia rubra macrantha
Iresine herbstii
Teucrium fruticans
Arbutus unedo
Viburnum tinus
Ligustrum delavayanum (L. ionandrum)

*solamente para clima mediterráneo, no continental for mediterranean climate only, not continental